

ENFOQUE DE CORRESPONSABILIDAD EN LA CRIANZA

La crianza en red fortalece no solo el bienestar de las niñas y los niños, sino también el de las personas adultas que cuidan. Para llevar estos conceptos a la práctica se necesita tanto de la distribución igualitaria de tareas a lo interno del hogar, como del apoyo de la familia extendida, redes comunitarias, el Estado, las empresas y la sociedad en general.



Estado, empresas y sociedad	FamiliaS	Redes de apoyo <i>(incluyendo comunidades educativas)</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Responder eficientemente a la responsabilidad estatal de proteger a las niñas y los niños, adoptando todas las medidas necesarias para garantizar la total satisfacción de todos sus derechos. • Elaborar Políticas Públicas en materia laboral, recordando que el cuidado y la producción económica son ambas tareas imprescindibles. • Tomar en cuenta que el bienestar de las personas trabajadoras implica equilibrar tiempo laboral, familiar y de ocio. • Desechar estereotipos de género, por ejemplo los que imponen diferencias en cuanto a expresión de emociones o capacidad de cuidar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Modelar el valor del cuidado, cuidando de nosotras mismas/os y de las niñas y los niños. • Acompañar a las niñas y los niños para que realicen prácticas de salud reflexivas y así comprendan la importancia del cuidado. • Potenciar la capacidad de agencia de las niñas y los niños, lejos de los mandatos sociales que los puedan limitar, discriminar o violentar. • Distribuir las responsabilidades y tiempos de descanso entre todas las figuras cuidadoras. • Asegurarse que todas las figuras cuidadoras cuenten con espacios de autocuidado. • Promover el rol paterno desde una crianza respetuosa, sensible, afectiva, cálida y centrada en las niñas y los niños. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer su responsabilidad de proteger a las niñas y los niños y garantizar el cumplimiento de sus derechos. • Respetar los diferentes tipos de familiaS, tanto en su configuración como en sus costumbres, siempre y cuando no atenten contra los Derechos de las Niñas y los Niños. • Identificar necesidades de las familiaS y pensar colectivamente cómo apoyarlas. • Acompañar a las niñas, los niños y las familiaS a cuestionar y rechazar estereotipos de género. • Reconocer el poder de las palabras para el desarrollo de un auto-concepto libre de estereotipos, prejuicios y discriminación.

Las niñas y los niños que crecen bajo estas premisas reconocer y vivencian la importancia del cuidado, tiene mayor facilidad para anticipar riesgos, prevenir la violencia y ser resilientes, expresan sus necesidades y preferencias sin temor a que les descalifiquen, cuidan y se cuidan independientemente de si son niñas o niños.